

El cronotopo en español sefardí

Bürki, Yvette y Carsten Sinner (eds.) (2012): *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol*, Peniope, Múnich, 140 pp, ISBN 978-3-936609-55-4

La unidad indisoluble del tiempo y del espacio, denominada por Mijail Bajtín «cronotopo»¹ y el proceso de asimilación de las relaciones espacio-temporales son el hilo conductor del estudio *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol*, editado por Yvette Bürki y Carsten Sinner.

El libro cuenta con la colaboración de trece autores que tratan en diez capítulos diferentes temas relacionados con el cronotopo en el judeoespañol moderno. Uno de los aspectos más valiosos de la obra es la gran variedad de corpus sobre los que han elaborado los autores sus respectivos análisis. Ello permite obtener una imagen bastante completa del español sefardí en todos los ejes de variación: oralidad y escrituralidad, diacronía, diatopía, diastratía y diafasía. Es de destacar también que ésta posiblemente sea la primera monografía en la materia en la que la utilización de bases de datos ha llegado a una proporción tan alta, hecho que a su vez condiciona una fiabilidad de las conclusiones imposible de alcanzar con los métodos tradicionales². Mención especial merece el esmero con el que se han hecho las transcripciones: a pesar de la complejidad que supone el número considerable de caracteres con diacríticos, las erratas son excepcionales.

En la introducción (pp. 9-14) los editores Yvette Bürki y Carsten Sinner hacen una sinopsis de la historia del español sefardí desde la óptica de la variación lingüística. Se establecen relaciones entre las etapas clave en la evolución diacrónica y las variedades diatópicas del judeoes-

¹ БАХТИН, Михаила М. (1975 [1937-38]): «Формы времени и хронотопа в романе. Очерки по исторической поэтике» en БАХТИН, Михаил (aut.): *Вопросы литературы и эстетики*. Москва, *Художественная литература*, pp. 234-407 [15.11.2013] <<http://philologos.narod.ru/bakhtin/hronotop/hronmain.html>>.

² Por mor de la uniformidad me he permitido retranscribir, donde ha hecho falta, algunos ejemplos que cito en la reseña según la ortografía normalizada de transcripción de textos aljamiados judeoespañoles adoptada por la revista *Sefarad*.

pañol, haciendo hincapié en la importancia de la época de la modernidad para la gran variación diafásica. Se enumeran los factores lingüísticos y extralingüísticos que ocasionan el ocaso del judeoespañol. La segunda parte del prólogo está dedicada a la presentación de los autores y de sus contribuciones.

El primer capítulo —«Los tiempos pretéritos con cierre vocálico en el judeoespañol de Salónica (1935)» (pp. 15-26)— corre a cargo de Aitor García Moreno. El estudio está basado sobre textos de tradición oral recogidos por Cynthia M. Crews en 1935 en Salónica. Tras resaltar la importancia del cierre vocálico en la variación diatópica del judeoespañol (es uno de los rasgos sobre los que se basa la delimitación del área noroccidental, donde se produce dicho cierre, y la suroriental, en la que se ubica Salónica y en la que se mantiene el grado de abertura de las átonas), el autor recoge los casos en los que este cierre se documenta en su corpus salonicense. Entre los factores que pueden ocasionar este fenómeno son el consonantismo adyacente (contacto con labiales y velares) y el contorno resultante de procesos de derivación (en particular la disminución). El cierre vocálico es especialmente frecuente en las formas verbales con yod desinencial: abunda en los gerundios y en la tercera persona de singular y plural del pretérito perfecto simple, tanto en formas arrizotónicas como en rizotónicas. Puesto que el proceso de metafonía afecta verbos de segunda y tercera conjugación con vocales medias en el radical, la explicación probable es que se trate un proceso igualatorio inter e intraparamétrico.

En el segundo capítulo —«Los pretéritos en judeoespañol» (pp. 27-33)— Ángel Berenguer Amador habla de los tiempos del eje temporal del pasado. El análisis se basa sobre un corpus de más de medio millón de palabras, elaborado por el grupo de investigación sobre el judeoespañol de la Universidad de Basilea y denominado *MemTe^β*. Se resalta la alternancia de los verbos *tener* y *haber* como auxiliares en los tiempos compuestos y se señalan algunas peculiaridades del sefardí con respecto al español estándar.

El tercer capítulo se intitula «*¿Qué bueno era si tenía yo treinta mil francos!* El uso de los tiempos verbales en las oraciones condicionales en judeoespañol moderno» (pp. 35-50). Sandra Schlumpf realiza un estudio detallado sobre este apartado de la sintaxis, sirviéndose del corpus *MemTe^t* basiliense. La autora opta por la tipología tripartita de las oraciones condicionales (reales / hipotéticas / irreales) y consigue establecer una clasi-

³ La descripción del corpus se encuentra en la página web: <<http://ladino.unibas.ch/>>.

ficación de los casi mil períodos condicionales de su corpus bajo la forma de una especie de estema, cuya nitidez y coherencia son dignas de todo encomio. Pese a la gran variedad de patrones verbales, S. Schlumpf logra divisar ciertas regularidades, a saber: predilección por el modo indicativo, preferencia por el empleo de esquemas verbales paralelos y alta frecuencia del uso del imperfecto de indicativo en la prótasis y del condicional en la apódosis. Destacan dos usos de carácter conservador: 1) las prótasis con futuro (tanto sintético como perifrástico) muy posiblemente reflejen un uso tradicional existente en español medieval; 2) los vestigios del futuro de subjuntivo también pertenecen a una etapa anterior de la diacronía del español: sin embargo, como se trata de un número reducido de formas, cabría conjeturar una mera confusión gráfica entre las desinencias *-re* y *-ra*.

El cuarto capítulo «El perfecto compuesto en el judeoespañol de Esmirna (Izmir) hoy» (pp. 51-62) se centra en el uso de un tiempo concreto en una variedad diatópica sefardí y se basa sobre entrevistas realizadas por el propio autor a finales del 2008. Nikola Vuletić recalca el hecho de que la variedad esmirniota es la que mejor conserva el pretérito compuesto que utiliza *haber* como verbo auxiliar, a diferencia de la situación general de alternancia entre *tener* y *haber*. Datos acerca de los pretéritos compuestos existen en una larga lista de publicaciones sobre el español sefardí, pero el testimonio de la encuesta esmirniota aporta información novedosa: Vuletić considera que la distribución de los auxiliares *tener* y *haber* no es libre, sino que obedece a valores aspectuales que cada auxiliar aporta. En su opinión, *haber* expresa la expectativa de lo inacabado, mientras que *tener* indica mayor perduración de la acción sin abrir expectativas más allá del tiempo de la enunciación.

El quinto capítulo «La expresión del tiempo en *El Trajumán* de Michael Papo» (pp. 63-76) es una aportación colectiva de Encarnación Tabares Plasencia, Carsten Sinner y Elia Hernández Socas. De corpus sirve un texto singular bilingüe sefardí-alemán aljamiado, publicado en Viena en el último cuarto del siglo XIX (probablemente en 1884). Se trata de una guía de alemán destinada a sefardíes que viajan por territorios germanófonos. Las 96 páginas del libro se dividen en dos partes principales: la «teórica», que contiene las categorías gramaticales y sus correspondencias en alemán, y la «práctica», que recoge diálogos cortos de distintas situaciones comunicativas. La distribución entre los auxiliares *haber* y *tener* plantea interrogantes, ya que la clara preferencia por *haber* es difícil de explicar en algunos contextos. En la tabla de equivalencias del pretérito resulta especialmente llamativo el hecho de que Michael Papo

incluya entre paréntesis las formas del pretérito perfecto simple entre paréntesis (*tuve*), dando la prioridad a las formas compuestas (*he habido / tuvido*): no queda claro si ello refleja una variación, si ambas formas se utilizan indistintamente o si se concede mayor importancia a las formas compuestas. En los adverbios y las locuciones que expresan temporalidad se citan casos curiosos de calcos formales del alemán e innovaciones no recogidas en los bancos de datos de la RAE.

En el sexto capítulo —«Un marcador de complemento de lugar: la preposición *sobre* en textos judeoespañoles de Viena (s. XIX)» (pp. 77-87)— Stephanie von Schmädel se fija en los usos de *sobre* como marcador del complemento de lugar. Su corpus está constituido por textos aljamiados decimonónicos publicados en la prensa vienesa. Se constata que no hay muestras de significado temporal de la preposición y que *sobre* aparece solo en las relaciones de espacio (contacto y distancia). A menudo se usa en lugar de otras preposiciones (*a, en o hacia*) del español estándar. En estos últimos casos se nota la influencia del alemán y del francés, lenguas que los sefardíes vieneses dominaban y utilizaban a diario.

En el séptimo capítulo —«La indicación del tiempo y del lugar en las noticias del periódico judeoespañol *La Buena Esperanza* » (pp. 89-102)— Elena Rieder-Zelenko maneja datos procedentes de las cuatro rúbricas centrales (*Novedades diversas, Novedades locales, Novedades judías y Chicas novedades*) de todos los números de este hebdomadario esmirniota, impresos a lo largo del año 1905. Las noticias son especialmente propicias para estudiar el cronotopo, puesto que las indicaciones del tiempo (¿cuándo ocurrió?) y del lugar (¿dónde ocurrió?) configuran la esencia misma del género. La autora realiza un estudio minucioso de las diversas maneras de indicar la fecha, la hora y los días de la semana, prestando atención a la morfología, la sintaxis y la procedencia del léxico, aportando observaciones sutiles acerca del cornotopo: las fechas exactas se relacionan con las noticias del ámbito internacional; en las noticias locales se suelen utilizar marcadores menos concretos como *esta semana, el mes próximo*, etc. Parece que el eje de la expresión temporal que utiliza marcación gradual entre aproximación ↔ exactitud, funciona en unidad con el eje de lejanía ↔ cercanía del espacio. La indicación del lugar en las noticias se divide en tres categorías, dependiendo de la proximidad de los topónimos mencionados, a saber: espacio lejano, espacio próximo y espacio inmediato. Los espacios lejanos se suelen identificar mediante nombres de países y ciudades, pero se recogen también nombres de ríos, lagos y mares. En los espacios próximos son frecuentes los nombres de ciudades del Imperio Otomano; más raros son los de barrios, calles o edificios muy cono-

cidos. El espacio inmediato está delimitado dentro de la ciudad de Esmirna y sus alrededores cercanos y los topónimos remiten a partes y distritos diversos de la ciudad, como también a negocios y establecimientos comarcales.

En el octavo capítulo —«El componente metafórico en la expresión lingüística del espacio en lengua sefardí» (pp. 103-114)— Carmen Hernández González se propone enfocar el uso de esta figura retórica en las relaciones espaciales desde la doble perspectiva de la semántica diacrónica y la diafasia sincrónica. El corpus está constituido por cuatro fuentes: el *Meam Loez* del *Cantar de los Cantares* (Constantinopla, entre 1899 y 1928), el mismo texto, pero de la Biblia de Ferrara (1553) y dos versiones judeoespañolas, la de una obra hebrea medieval (Constantinopla, 1823) y la de una comedia de Molière (Sofía, 1903). Se examinan las oposiciones verticales de alto ↔ bajo y arriba ↔ abajo, así como las horizontales largo ↔ corto, derecho ↔ izquierdo, principio ↔ fin y dentro ↔ fuera.

En el capítulo nueve —«Acerca de la partículas demostrativas judeoespañolas *na* y *ec/eg* en un corpus de narrativa y teatro» (pp. 115-124)— Rosa Sánchez y Katharina Wieland, basándose sobre el corpus *MemTet* para la narrativa y sobre textos publicados e inéditos para el teatro, estudian la deixis en dos géneros que carecen de tradición discursiva en sefardí. Ambas partículas equivalen *grasso modo* al adverbio español *he*. La partícula *na*, un panbalcanismo de origen eslavo, desempeña tres funciones principales: 1) de deixis local, remitiendo a objetos presentes y personas que se encuentran en los alrededores inmediatos, que se aproximan o se alejan; 2) de deíctico textual para referirse a algo ya dicho o para introducir un contenido nuevo; 3) de refuerzo exclamativo. La partícula *ec/eg*, posiblemente un arabismo, se documenta con una frecuencia inferior que *na*, quizás por ser considerada como perteneciente a un registro más elevado. Ella cumple también funciones como elemento de la deixis local, de la deixis textual y como refuerzo exclamativo. Los datos del corpus permiten afirmar que la partícula *na* llegó a cubrir todas las acepciones de las partículas francesas *voici* y *voilà*. No ocurre lo mismo con *ec/eg*, que no alcanza la versatilidad de *na*; no obstante, se advierten determinadas afinidades de aquélla con las partículas francesas.

El décimo y último capítulo —«Mecanismos de cohesión gramatical en textos periodísticos en neojudeoespañol» (pp. 125-140)— se vale de un corpus de noticias impresas en dos rotativos de Salónica (*La Época* y *El Avenir*) entre 1901 y 1902. El hecho de que estos semanarios sean una auténtica referencia en la prensa judeoespañola por su peso e importan-

cia, con el valor lingüístico añadido del prestigio de la variedad sefardí salonicense, confieren gran representatividad a las observaciones. Se establece una tipología de cohesión gramatical en dos grandes niveles: el formado por los elementos endofóricos (que mantienen una relación de correferencialidad al interior del texto) y el de aquellos que sirven para organizar la información del texto (deícticos textuales que actúan como indicadores espacio-temporales). Dentro de las formas fóricas se indentifican usos pronominales que delatan influencia gala (pronombre personal superfluo, reintroducción de la función pronominal de los relativos), otros tienen paralelos en variedades diatópicas peninsulares, y un tercer grupo parecen ser innovaciones del propio sefardí, causadas por el intento de establecer de manera explícita mayor grado de cohesión (reflexivos, posesivos). En la deixis se observa una reducción del sistema tripartito a una oposición bimembre. Los numerales, tanto cardinales como ordinales, con función anafórica, o los identificadores también pueden desempeñar el papel de conectores. Algunos adjetivos (*sigüiente*) adverbios (*ansí*) o partículas (*eg*), utilizados en catáfora, actúan como organizadores textuales. En los mecanismos de cohesión gramatical son evidentes, por una parte, las evoluciones que discurren por los cauces del sistema romance hispano, por otra parte se hace notar la influencia del francés, lengua que tuvo gran impacto sobre el neojudeoespañol.

Este estudio sobre el cronotopo en español sefardí corrobora la hipótesis de Bajtín acerca de la unidad intrínseca entre el tiempo y el espacio y la presencia de la valoración emocional como elemento esencial en su percepción (Бахтин 1975: 406). Decía Jacob Hassán que a nuestra generación de discípulos suyos nos había tocado en suerte preparar el máximo número de ediciones rigurosas de textos sefardíes: así proveeríamos a la siguiente del corpus necesario para la realización de estudios de lingüística. El maestro sería el primero en alegrarse de que había fallado en su pronóstico: el breve volumen *Tiempo y espacio y relaciones espacio-temporales en judeoespañol* hace historia académica, convirtiéndose en la primera monografía temática sobre lingüística sefardí. Ojalá abra camino para muchas más.

Dora Mancheva
Université de Genève

